



© Pelucas para pacientes oncológicos

Claudia Fuentes Riveros
directora@latribuna.cl

Cuando vives de cerca el proceso de tratamiento por cáncer, cualquiera sea el tipo o grado, uno de los momentos más complejos y abrumadores es cuando el paciente comienza a perder su cabello. Recuerdo, como si fuera ayer, esa mañana, cuando mi madre, fallecida hace un par de años de cáncer de colon, recogió de la almohada su primer mechón caído, que daba cuenta que había una decisión que tomar.

Era el padecimiento de la pérdida diaria, u optar por la radicalidad de un corte total, con todo el miedo y sufrimiento que esto implica. Ella, siempre muy valiente, me pidió lo segundo, consiente que no había vuelta atrás, y segura también, que sería un proceso recuperable.

Su entusiasmo por la vida cubrieron la tristeza que había en sus ojos al ver pérdida su identidad caracte-

rística, su cabello claro, que hacía juego perfecto con sus ojos verdes. Mi padre, que pocas veces lograba empatizar con temas mal llamados "estéticos" leyó era mirada, y en un acto valeroso la llevó a Concepción, al mejor lugar que en ese momento existía, en busca de su primera peluca.

La importancia de esta para una persona con cáncer no puede medirse simplemente en términos de estética o superficialidad, sino que adquiere un significado mucho más profundo, muchas veces ligado a la identidad personal, a la seguridad y también, al autoestima, todos valores claves a la hora de enfrentar una enfermedad tan cruda.

Recuerdo de aquellos años lo difícil que era está alternativa, y lo costoso, tanto así que mi madre, me hizo prometerle que una vez que viajara al cielo yo

la entregaría en la Unidad de Cuidados Paliativos del hospital, para que otras, con tal vez menores recursos pudieran optar a ella. Así lo hice, y creo que fue de los momentos más tristes de mi vida pero también, uno de los más esperanzadores.

Actualmente, esta necesidad sigue latente y con alegría me enteró que la Asociación Gremial de Profesionales de la Belleza de la Región del Biobío A.G, en un invaluable acto de generosidad, hará entrega hoy sábado 28 de septiembre, en el hotel Four Points, de pelucas de cabello natural en beneficio de los pacientes oncológicos de la provincia.

Se trata, según nos compartieron, de un proyecto que nació en el año 2021 y que es posible gracias a la colaboración de muchas personas, incluyendo a los clientes de los salones de belleza y centros de estética que generosamente han donado su cabello, para esta noble causa.

Sin duda, un acto de solidaridad y apoyo comunitario que puede transformar vidas, no sólo de los pacientes oncológicos, sino que también, de sus familias; y de quienes con solo este acto –como en algún momento me pasó a mí– pueden sobrellevar un momento extremadamente difícil, con esperanza e ilusión. Aplaudo esta formidable iniciativa y a cada una y uno de sus impulsores, quienes vieron una necesidad tan sensible, pero muy poco abordada.